



cuaresma
tiempo de amor & esperanza



2
semana

Pastoral Juvenil Colombia

LA TRANSFIGURACIÓN de Jesús como llamado a descubrir el amor transformador de Dios

Texto bíblico: Lucas 9, 28b-36

Ventana a la Realidad

Objetivo

Identificar situaciones cotidianas donde el amor transforma nuestras vidas.

Dinámica

Pide a los participantes que piensen en un momento reciente en el que algo o alguien los haya hecho sentir queridos o donde hayan transformado una situación difícil con un acto de amor (ej.: ayudar en casa, reconciliarse con un amigo, escuchar a alguien).

Preguntas

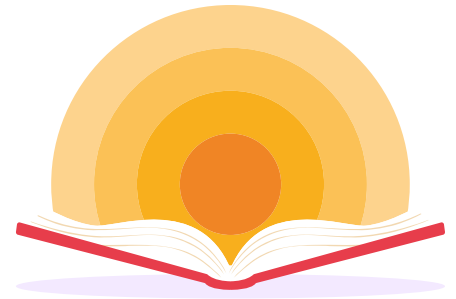
¿Qué sentiste cuando recibiste o diste amor?

¿Cómo cambió ese momento gracias al amor?

HORIZONTE bíblico

Lucas 9, 28b-36

Aconteció como 8 días después de estas palabras, que tomó a Pedro, a Juan y a Santiago, y subió al monte a orar; y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se puso brillante, y su vestido blanco y resplandeciente. Y he aquí dos varones que hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías. Quienes aparecieron rodeados de gloria, y hablaban de su partida, que iba Jesús a cumplir en Jerusalén. Y Pedro y los que estaban con él estaban rendidos de sueño; más permaneciendo despiertos, vieron la gloria de Jesús, y a los dos varones que estaban con él. Y sucedió que apartándose ellos de él Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías; no sabiendo que le decía. Mientras él decía esto, vino una nube que nos cubrió; y tuvieron temor al entrar en la nube. Y vino una voz desde la nube que decía: Este es mi Hijo el elegido, escuchadle. Y cuando cesó la voz, Jesús fue hallado solo, y ellos callaron, y por aquellos días no dijeron nada a nadie de lo que habían visto.



Resumen

Jesús sube al monte a orar con Pedro, Juan y Santiago. Allí se transfigura, mostrando su gloria divina. La experiencia impacta a los discípulos, quienes escuchan la voz de Dios: "Este es mi Hijo, mi elegido; escúchenlo".

Explicación

La Transfiguración es una muestra del amor de Dios que transforma todo. Nos invita a mirar más allá de lo cotidiano, a encontrar a Jesús en la oración y en los demás, y a dejarnos cambiar por su presencia.

Preguntas para reflexionar:

¿Cómo crees que se sintieron los discípulos al ver a Jesús transfigurado?

¿Qué significa para ti escuchar a Jesús?

¿Cómo puede transformarte el amor de Dios en esta Cuaresma?

OREMOS JUNTOS

Objetivo

Vivir una experiencia de oración donde los niños y adolescentes se sientan
Ambientar el espacio con música instrumental suave y una vela encendida.

GUÍA PARA LA ORACIÓN

Invita a cerrar los ojos y recordar un momento difícil.

Pide que imaginen que Jesús se acerca, los toma de la mano y les dice: "Te amo y estoy contigo".

Reflexiona

Señor, transfórmanos con tu amor para que también podamos llevarlo a los demás.

Momento de silencio

Deja que cada uno le hable a Jesús desde el corazón.

Cierre: Reza con ellos esta oración:

Señor Jesús, así como mostraste tu gloria a los discípulos en el monte, muéstranos tu amor en este tiempo de Cuaresma. Ayúdanos a transformar nuestras vidas y a ser instrumentos de tu paz y alegría en el mundo. Amén.

compromiso

Objetivo

Invitar a concretar un gesto de amor transformador durante la semana.

Entrega a cada niño y adolescente un papel con este mensaje: Esta semana, mi compromiso de amor será... "Anímalos a escribir un gesto concreto que puedan realizar (ej.: reconciliarse con alguien, dedicar tiempo a su familia, ayudar a un amigo, rezar por los demás).

Cierre grupal: Pide que compartan si desean su compromiso o lo guarden como secreto.

Termina con un canto alegre como Jesús está pasando por aquí, recordando que el amor de Dios siempre transforma.

Explicación

«Jesús se quedó en el desierto cuarenta días». El desierto será el escenario por el que transcurrirá la vida de Jesús. Este lugar inhóspito y nada acogedor es símbolo de prueba y purificación. El mejor lugar para aprender a vivir de lo esencial, pero también el más peligroso para quien queda abandonado a sus propias fuerzas. Hemos de vivir estos tiempos difíciles con los ojos fijos en Jesús. Es el Espíritu de Dios el que nos está empujando al desierto. De esta crisis saldrá un día una Iglesia más humilde y fiel a su Señor. La sequía es la ausencia de vida, la aridez y la falta de agua que pueda proporcionar un mínimo de posibilidades para sobrevivir. Hay momentos en nuestra vida en los que podemos sentirnos secos de proyectos, ilusiones y emociones, pero... si es posible que una plantita crezca en la soledad del desierto también es posible que nuestra existencia de frutos, aunque a veces nos cerremos a la evidencia de que estamos vivos y podemos dar vida a nuestro alrededor. Las grietas de nuestro corazón nunca se cerrarán si no damos paso al "agua de la vida" manifestado en el amor a lo que somos y podemos dar a los demás. Por eso, nunca des nada por perdido, no te desanimes cuando sientas sequedad en tu alma... porque Dios siempre está a tu lado ofreciéndote su amor misericordioso capaz de hacer posible lo imposible.

Preguntas para reflexionar y compartir si quiere con algunos compañeros cercanos:

¿Cuáles serían las tentaciones que se nos ofrecen a nosotros?

¿Cómo podemos evitar caer en las tentaciones?